

Como corresponde, luego de haber expuesto teóricamente la presentación de un estado de desempeño completo o de dos estados, uno de ellos destinado a mostrar el mal llamado resultado integral el período, se expidieron estándares acogiendo tal concepción. Ahora ya se están conociendo investigaciones sobre las prácticas respectivas.

Ning Du, Kevin Stevens y John McEnroe, en su artículo [The effects of comprehensive income on investors' judgments: An investigation of one-statement vs. two-statement presentation formats](#) (Accounting Research Journal 28.3 (2015): 284-299), indican que “(...) - Results of the experiment suggest that participants are more likely to incorporate OCI information presented in the one-statement format than in the two-statement format. Further analysis suggests that participants both assign more weight to OCI and perceive OCI to be relatively more important in the one-statement format than in the two-statement format, especially when the entity suffers an economic loss. (...)”

Cada día más la investigación científica nos recalca que no todos los que leemos, adquirimos las mismas ideas o imágenes de un texto. Todo el esfuerzo de preparar estados financieros e informes de auditores siguiendo ciertas orientaciones técnicas, puede estar perdido si no es comprendido por los usuarios de la información. IASB esquivo esta cuestión postulando en su proyecto de marco conceptual para la información financiera que “(...) 2.35 Los informes financieros se preparan para usuarios que tienen un conocimiento

*razonable de las actividades económicas y del mundo de los negocios, y que revisan y analizan la información con diligencia. A veces, incluso usuarios diligentes y bien informados pueden necesitar recabar la ayuda de un asesor para comprender información sobre fenómenos económicos complejos. (...)*”. Es evidente que hay sucesos económicos complejíssimos. Nosotros creemos que, debido a la función social que se espera desempeñen los contadores públicos, estos deben esforzarse por hacer comprensible la información para los destinatarios más probables, como los socios de las compañías. No se trata de fortalecer a ciertos individuos mediante el poder de entender una información que otros no logran procesar. Se trata de apoyar los procesos democráticos que caracterizan la dirección de las estructuras actuales del empresariado. No pude ser que veamos bien que los humildes inviertan sus ahorros (todo lo que tienen) en acciones y luego no nos preocupe si pueden o no evaluar el desempeño de la empresa y el comportamiento de los administradores. Nuestra clase dirigente ha convertido el conocimiento en una ventaja que utiliza frecuentemente contra los menos preparados, a quienes coloca en la misma situación en que suele estar un pequeño trozo de madera en medio de un río tormentoso. Un gran defecto de las IFRS es que están pensadas para las grandes ligas y no para los pequeños inversionistas presentes en las grandes ligas a través, por ejemplo, de sus fondos de pensiones. Esto es cuestión de interés público.

*Hernando Bermúdez Gómez*